Parashat Vayislaj «Y envió»



Vayishlaj significa «y envió». La Parashá comienza cuando Jacob envía mensajeros a Esaú para anunciarle que está regresando. Los mensajeros vuelven con una noticia inquietante: Esaú viene acompañado de cuatrocientos hombres. Jacob teme por su familia y organiza sus recursos, ora a Dios y prepara regalos para su hermano.

Durante la noche, Jacob cruza el río Jaboc con su familia y sus posesiones. Luego queda solo y lucha con un ser misterioso hasta el amanecer. Recibe una herida en el muslo, una bendición y un nuevo nombre: Israel. Al día siguiente se encuentra con Esaú. En lugar de un ataque, ocurre un abrazo y ambos lloran.

La narración continúa con la dolorosa historia de Dina en Siquem y la respuesta violenta de Simeón y Leví. Después Dios llama a Jacob a regresar a Bet-El, donde renueva su compromiso y construye un altar. En el camino muere Raquel al dar a luz a Benjamín. Jacob finalmente llega a Hebrón, se reúne con Isaac y, más adelante, la Torá presenta la descendencia de Esaú y los jefes de Edom.

La Parashá combina momentos de miedo, reconciliación, violencia, duelo, adoración y continuidad familiar. Por eso es importante leerla completa: la vida de fe no está formada únicamente por momentos felices. También incluye decisiones difíciles y la necesidad de seguir buscando a Dios.

PRESENTACIÓN DE LAS REGLAS DURANTE LA CLASE

- Mantendremos el respeto por el que está hablando
- Usaremos el celular únicamente durante el Kahoot y cuando el docente lo indique.
- Tendremos momentos específicos para asistir al baño
- Levantaremos la mano y esperaremos nuestro turno para participar.
- Escucharemos sin interrumpir y conversaremos con el equipo durante los momentos de trabajo grupal.

HILOS CONDUCTORES

1. Dios transforma nuestro corazón: Así como Jacob recibió el nombre de Israel, Dios nos invita a cambiar nuestras actitudes y crecer en fe.
2. La fe nos da valor para enfrentar nuestros miedos: Jacob nos enseña que debemos orar, confiar en Dios y actuar con sabiduría ante las dificultades.
3. El perdón construye caminos de paz: El encuentro entre Jacob y Esaú nos enseña a dejar el rencor, buscar la reconciliación y vivir siguiendo el ejemplo de Yeshúa.

OBJETIVOS:

1. Reconocer cómo Dios acompaña a Jacob durante el regreso a Canaán y su encuentro con Esaú.
2. Explicar por qué el cambio de nombre de Jacob a Israel representa una nueva etapa de su identidad y misión.
3. Relacionar las enseñanzas de la Parashá con decisiones cotidianas: orar, actuar responsablemente, respetar a los demás, buscar la justicia y construir la paz.

REFLEXIÓN Y PRESENTACIÓN DEL TEMA.

Primera enseñanza: Dios nos acompaña en el camino

Al comenzar el regreso, Jacob se encuentra con ángeles de Dios y llama al lugar Mahanaim, que significa «dos campamentos». El relato no ofrece una descripción extensa de lo que vio Jacob, pero sí deja claro que reconoció aquella experiencia como una señal de la presencia divina. El comentario de Torah Emet explica el nombre relacionándolo con el campamento de Jacob y el campamento celestial.

Jacob está a punto de encontrarse con Esaú. La presencia de los ángeles aparece justo antes de una situación que le produce temor. Esto nos permite observar que Dios no siempre elimina de inmediato el desafío que tenemos delante; muchas veces nos recuerda que no estamos solos mientras lo atravesamos.

Para los niños, la aplicación puede ser concreta: cuando comenzamos en un colegio nuevo, cuando debemos hablar de un error, cuando nos sentimos excluidos o cuando tenemos una preocupación familiar, podemos hablar con Dios y buscar el apoyo de personas responsables. Confiar en Dios no significa que nunca necesitaremos ayuda humana.

Segunda enseñanza: el miedo no debe impedirnos actuar con fe

Los mensajeros regresan y cuentan que Esaú viene con cuatrocientos hombres. El texto dice que Jacob tuvo mucho miedo y angustia. Es importante detenerse en estas palabras: la Torá no esconde las emociones de sus personajes. Jacob es una persona que confía en Dios, pero eso no significa que no sienta temor.

Jacob divide a las personas y los animales en dos campamentos, pensando que si uno es atacado el otro podría escapar. Después ora al Dios de Abraham e Isaac. En su oración recuerda que Dios le ordenó regresar y le prometió hacerle bien. También reconoce que al principio de su viaje solo tenía su bastón y que ahora, por la bondad divina, tiene dos campamentos. Finalmente pide ser librado de la mano de Esaú.

Observa el orden: Jacob piensa, organiza, ora y actúa. No presenta la oración como una fórmula para evitar toda responsabilidad. Tampoco confía únicamente en sus propias estrategias. Reconoce que necesita a Dios y hace lo que está a su alcance para cuidar a su familia.

Luego prepara un regalo numeroso de animales y lo envía en grupos separados. La distancia entre los grupos permite que Esaú reciba varios mensajes de respeto y vea la intención de Jacob de buscar su favor. Jacob espera que el regalo contribuya a calmar la ira de su hermano.

En Bereshit Rabbá 75:3, los sabios describen tres formas de preparación de Jacob: el regalo, la oración y la preparación para la defensa. La enseñanza tradicional muestra que la confianza en Dios puede convivir con la prudencia. Jacob no sabe cómo terminará el encuentro, pero no se queda inmóvil.

Ejemplos cotidianos: si tienes una evaluación, ora y estudia; si discutiste con un amigo, ora y piensa cómo hablar con respeto; si cometiste un error, pide ayuda y busca cómo repararlo. La fe no es esperar que todo se resuelva sin nuestra participación.

Tercera enseñanza: la lucha que transformó a Jacob

Jacob hace cruzar el río Jaboc a sus esposas, hijos y pertenencias. Después queda solo. Durante la noche aparece un hombre misterioso que lucha con él hasta que comienza a amanecer. El texto bíblico no explica todos los detalles de la identidad de ese hombre; por eso, a lo largo de la tradición judía encontramos interpretaciones. Rashi lo identifica con el ángel protector de Esaú, y el comentario de Torah Emet recoge esta lectura.

La lucha es intensa. El adversario toca la articulación del muslo de Jacob y lo deja herido. Cuando le pide que lo deje ir, Jacob responde que no lo soltará hasta recibir una bendición. Entonces el hombre le pregunta su nombre. Jacob responde «Jacob» y recibe estas palabras: «No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido» (Génesis 32:28, según la numeración habitual de algunas traducciones).

El cambio de nombre es significativo. En la Biblia, un nombre puede estar relacionado con la historia, la identidad y la misión de una persona. Jacob recibe el nombre Israel después de una experiencia que lo marca profundamente. No significa que desde ese momento nunca volverá a equivocarse o a sentir temor. Significa que su historia entra en una nueva etapa y que su identidad queda vinculada al propósito de Dios para él y su descendencia.

Jacob sale de la lucha con una herida y camina cojeando. Este detalle evita que entendamos la transformación como una vida sin dificultades. A veces una experiencia importante nos cambia, pero todavía tenemos que aprender, sanar y seguir adelante. La madurez no consiste en aparentar que nada nos duele, sino en aprender a caminar con Dios aun cuando algo nos haya dejado una marca.

El Talmud, en Julín 91a, recoge la tradición de que Jacob regresó por unos pequeños recipientes que había olvidado. Los sabios encuentran en este detalle una enseñanza sobre el cuidado de las cosas pequeñas. La responsabilidad no se demuestra solamente en grandes decisiones; también se manifiesta en cómo tratamos aquello que parece insignificante.

Bereshit Rabbá 77 y la interpretación de Rashi permiten contemplar la lucha como un enfrentamiento con el ángel de Esaú. Torah Emet amplía el sentido y la relaciona con la lucha permanente entre el bien y el mal, así como con las dificultades que enfrenta Israel a lo largo de su historia.

Aplicación para los niños: cada uno puede reconocer una lucha interior. Tal vez sea decir la verdad cuando resulta difícil, controlar el enojo, dejar de compararse, no participar en burlas o perseverar en una tarea. La pregunta no es solo «¿qué problema tengo?», sino «¿qué clase de persona estoy aprendiendo a ser mientras lo enfrento?».

Cuarta enseñanza: el poder del perdón y la reconciliación

Al levantar los ojos, Jacob ve que Esaú se acerca con sus cuatrocientos hombres. Ordena a su familia y avanza delante de ellos. Se inclina siete veces hasta llegar a su hermano. Entonces sucede algo inesperado: Esaú corre hacia Jacob, lo abraza, se echa sobre su cuello, lo besa y ambos lloran.

El abrazo no borra el pasado ni nos cuenta todos los pensamientos de los dos hermanos. Pero sí muestra que, en ese momento, no se produce el ataque que Jacob temía. La escena abre una posibilidad de paz. Jacob reconoce que ha recibido bondad de Dios y ofrece a Esaú sus regalos. Esaú al principio no quiere aceptarlos, pero finalmente los recibe.

Bereshit Rabbá 78:9 reflexiona sobre el beso de Esaú. Las interpretaciones de los sabios no son idénticas: algunas resaltan la posibilidad de que el gesto fuera sincero y otras mantienen una lectura más cautelosa. Para enseñar a los niños, es mejor no presentar una sola interpretación como si fuera la única. El texto bíblico sí dice claramente que hubo abrazo, beso y llanto.

La reconciliación requiere humildad, disposición a escuchar y, cuando hemos hecho daño, reconocerlo. A veces podemos dar el primer paso, como hizo Jacob al acercarse. Otras veces la reconciliación necesita tiempo, cambios reales y ayuda de personas responsables.

Conexión con Yeshúa: Mateo 5:9 llama bienaventurados a los pacificadores. Romanos 12:18 enseña que, en cuanto dependa de nosotros, procuremos vivir en paz con todos. Romanos 5:10 y Efesios 2:14 presentan la reconciliación con Dios y a Yeshúa como nuestra paz.

Es esencial aclarar que perdonar no significa permitir que alguien continúe haciéndonos daño. Si hay amenazas, violencia, abuso o peligro, el niño debe contarlo a un adulto de confianza y buscar protección. La paz verdadera no exige guardar silencio ante la injusticia.

APLICACIÓN: *Ser pacificador no es dejar que todo pase. Es buscar soluciones justas, hablar con respeto, reconocer errores y no responder al daño con venganza.*

Quinta enseñanza: la historia de Dina y la dignidad de cada persona

La historia de Dina es dolorosa y debe tratarse con sensibilidad. Dina, hija de Lea y Jacob, sale a conocer a las jóvenes de la región. Siquem, hijo de Hamor, la agrede sexualmente. Después expresa que quiere casarse con ella y su padre se acerca a la familia de Jacob para negociar. La narración deja claro que Dina fue víctima de una agresión; ella no es responsable de lo que Siquem decidió hacer.

Los hijos de Jacob se entristecen y se indignan. Simeón y Leví preparan una respuesta engañosa: condicionan el acuerdo a que los hombres de la ciudad se circunciden. Al tercer día, cuando están debilitados, entran en la ciudad y matan a los varones. Después los demás hijos de Jacob saquean la ciudad. Jacob reprueba las consecuencias de las acciones de sus hijos y teme que la familia quede expuesta a un ataque.

Este capítulo no debe enseñarse como una historia de valentía para imitar. La indignación ante una injusticia puede ser comprensible, pero la venganza indiscriminada y el engaño violento no son modelos para resolver conflictos. Rambán, en su comentario a Génesis 34, analiza la conducta de los hijos de Jacob y las consecuencias que tuvo para la familia.

La enseñanza central para los niños es que el cuerpo y la dignidad de cada persona deben ser respetados. Nadie tiene derecho a tocar, presionar, amenazar o lastimar a otra persona. Si algo así ocurre, la persona afectada no tiene la culpa y debe buscar ayuda de un adulto confiable. Los compañeros deben escuchar, apoyar y no culpar ni divulgar la situación.

Conexión con Yeshúa: Mateo 5:44 enseña a amar a los enemigos y orar por quienes nos persiguen. Esto no significa aceptar el abuso ni renunciar a la justicia. Significa que no debemos permitir que el odio nos convierta en personas que hacen daño.

MENSAJE DE CUIDADO: *La responsabilidad de una agresión siempre corresponde a quien la comete. Ante cualquier situación de abuso, se debe buscar protección y ayuda adulta; no se debe pedir al niño que confronte solo a quien lo lastimó.*

5. Enseñanzas de los sabios y aportes de Torah Emet

Las fuentes tradicionales ayudan a observar detalles que quizá pasarían inadvertidos en una primera lectura. Es importante explicar a los niños cuándo estamos leyendo el texto bíblico y cuándo estamos conociendo una interpretación de los sabios.

- Bereshit Rabbá 75:3: destaca que Jacob se preparó con un regalo, oración y defensa. Enseña que la confianza en Dios puede ir acompañada de prudencia y acción responsable.
- Julín 91a: recoge la tradición de los pequeños recipientes que Jacob habría olvidado. Invita a cuidar también las cosas pequeñas y a no ser descuidados.
- Rashi a Génesis 32:25: identifica al hombre que lucha con Jacob con el ángel protector de Esaú. Es una interpretación tradicional de la escena misteriosa.
- Bereshit Rabbá 78:9: reflexiona sobre el beso de Esaú. Las interpretaciones son variadas; el relato bíblico sí presenta un abrazo, un beso y el llanto de los hermanos.
- Rambán a Génesis 34: analiza las decisiones de los hijos de Jacob en la historia de Dina y las consecuencias de sus acciones.

6. Conexión mesiánica: ¿qué nos enseña Vayishlaj acerca de Yeshúa?

Desde una perspectiva mesiánica, podemos leer algunos temas de la Parashá a la luz del Nuevo Pacto. Es importante distinguir entre lo que el texto de Génesis afirma directamente y las conexiones que los creyentes mesiánicos establecen al leer toda la Escritura.

A. Transformación de la identidad

Jacob recibe el nombre Israel después de luchar y recibir una bendición. En 2 Corintios 5:17, Shaúl enseña que quien está en el Mesías es una nueva creación. La conexión no significa que Jacob y los creyentes vivan exactamente la misma experiencia, sino que ambos temas permiten hablar de una vida transformada. Seguir a Yeshúa implica revisar nuestras decisiones y crecer en amor, verdad y obediencia.

B. Reconciliación y paz

El encuentro entre Jacob y Esaú muestra que una relación marcada por el conflicto puede abrirse a un momento de reconciliación. Romanos 5:10 explica que, por medio del Mesías, somos reconciliados con Dios. Efesios 2:14 presenta a Yeshúa como nuestra paz. Esta conexión invita a los niños a ser constructores de paz en sus relaciones.

C. Perseverar y depender del Padre

Jacob lucha durante la noche y no abandona su búsqueda de bendición. En Lucas 22:39–46, Yeshúa ora en el monte de los Olivos antes de su entrega. Son escenas diferentes y no deben confundirse, pero ambas permiten conversar sobre la oración, la angustia y la dependencia de Dios en los momentos difíciles.

D. Bet-El y la conexión entre cielo y tierra

En Génesis 28, Jacob sueña con una escalera por la que suben y bajan ángeles. En Juan 1:51, Yeshúa utiliza esa imagen al hablar del Hijo del Hombre. Desde la lectura mesiánica, Yeshúa se presenta como aquel en quien se revela la cercanía de Dios. Para los niños, puede explicarse como una invitación a confiar en que Dios desea acercarse a las personas y mostrarles su camino.

E. La esperanza de la redención

La Haftará de Abdías concluye con la esperanza de que el reino será de Hashem (Abdías 1:21). Desde la fe mesiánica, esta esperanza se relaciona con la redención final y el reinado del Mesías. Apocalipsis 7:1–8 presenta la imagen de las doce tribus de Israel. La enseñanza para la clase es que la historia no está fuera del cuidado de Dios y que su propósito de justicia y redención permanece**.**

Actividades:

Desarrolla una sopa de letras alusiva a la enseñanza.

Materiales:

- Biblia
- Hojas impresas con sopa de letras

Ofrenda y oración de despedida. Momento de gratitud y reflexión: cada estudiante puede compartir su compromiso con respecto a lo aprendido.

KEHILAT YOVEL קהילת יובל
C. COMUNIDAD MESIÁNICA

YELADIM YOVEL

SOPA DE LETRAS: ¡DE JACOB A ISRAEL!

Parashat Vayishlaj | Encuentra las 20 palabras

Instrucciones: Busca las palabras en horizontal, vertical o diagonal. Pueden estar escritas en cualquier sentido.

T	R	A	N	S	F	O	R	M	A	C	I	O	N	L	G	S	Z	A	X
I	Q	D	E	D	H	Y	U	X	D	K	X	P	G	X	H	I	M	M	O
G	W	Q	M	N	J	H	J	T	I	N	I	S	A	A	C	J	O	N	Z
B	X	V	F	P	Ñ	V	E	S	H	F	A	K	I	M	S	L	K	L	M
X	F	R	Q	T	Q	L	R	U	Ñ	W	J	Z	C	X	C	R	E	E	A
P	W	K	G	V	J	A	R	A	Q	U	E	L	A	X	G	G	X	V	H
U	P	R	H	Q	E	A	S	P	Z	X	S	V	D	C	N	F	A	B	A
Q	X	E	U	L	P	X	Z	N	A	N	G	A	K	A	M	Y	E	E	N
L	T	A	R	U	Z	Z	N	N	O	Z	V	Q	W	Y	Ñ	V	G	N	A
Q	S	R	I	D	V	I	T	Q	A	W	N	O	I	C	A	R	O	D	I
E	A	G	J	O	O	O	C	O	C	I	A	L	U	K	S	Q	E	I	M
L	B	N	G	Ñ	F	N	V	V	G	O	F	U	W	Z	N	R	Z	C	G
T	U	U	J	G	B	U	G	C	K	W	B	N	H	F	R	Ñ	E	I	U
D	J	C	A	W	L	M	I	P	M	W	C	A	O	S	Ñ	L	G	O	S
E	K	C	C	U	J	T	E	O	G	A	V	E	J	C	E	T	P	N	T
A	G	H	O	R	U	Q	Y	D	I	N	A	H	U	O	S	Y	D	M	F
Ñ	B	D	B	K	F	N	O	I	C	A	I	L	I	C	N	O	C	E	R
E	F	H	B	Z	Ñ	V	K	Q	P	Ñ	R	O	L	A	V	G	D	G	Z
P	F	D	X	Q	B	T	H	Y	D	P	M	A	V	Ñ	U	A	K	J	N
D	E	C	Z	B	X	J	L	E	T	E	B	A	N	G	W	O	I	V	N

PALABRAS PARA ENCONTRAR

- ▫ JACOB
- ▫ BETEL
- ▫ RECONCILIACION
- ▫ ANGEL
- ▫ DINAH
- ▫ ISRAEL
- ▫ ORACION
- ▫ VALOR
- ▫ MAHANAIM
- ▫ ISAAC
- ▫ ESAU
- ▫ PERDON
- ▫ PAZ
- ▫ JABOC
- ▫ BENDICION
- ▫ YESHUA
- ▫ CONFIANZA
- ▫ FE
- ▫ RAQUEL
- ▫ TRANSFORMACION

Reflexiona: ¿Qué actitud puedes cambiar para vivir con más fe, perdón y paz?